

## Las claves de *La Celestina* anterior a Rojas

Milagros Gil Lázaro  
IES Cardenal Sandoval y Rojas

El artículo pretende reseñar el libro *Hacia La Celestina anterior a Fernando de Rojas*, editado por José Antonio Bernaldo de Quirós, que se inspira en la teoría de que el primer manuscrito, anónimo, era una obra breve, pero casi completa. Fernando de Rojas la terminó con la adición de dos actos finales y numerosos textos intercalados, lo que dio lugar a la *Comedia de Calisto y Melibea*, posteriormente ampliada como *Tragicomedia de Calisto y Melibea*. El editor parte de la *Comedia* y marca con letra cursiva las hipotéticas adiciones. Se comprueba entonces la unidad dramática y la gran calidad estilística del texto primitivo frente a los latinismos y la adjetivación ornamental añadidos por Rojas.

Nos encontramos ante un libro realmente llamativo para los lectores aficionados a nuestra literatura clásica. En este caso, para los lectores de *La Celestina*.

José Antonio Bernaldo de Quirós, apartándose de la práctica habitual de editar la *Tragicomedia de Calisto y Melibea* (21 actos), edita la versión corta de *La Celestina*, titulada *Comedia de Calisto y Melibea* (16 actos)<sup>1</sup>. ¿Por qué esta decisión?

Bernaldo de Quirós se declara ferviente partidario de la teoría de José Guillermo García-Valdecasas sobre el nacimiento de *La Celestina*. Hipótesis, por cierto, que va abriéndose paso cada vez con más fuerza<sup>2</sup>. Según esta teoría, el manuscrito anónimo del que partió Rojas no contenía sólo un acto (como en general sostiene la crítica), sino catorce. La obra estaba, por tanto, casi acabada, y lo que hizo Rojas fue completarla con los actos XV y XVI (básicamente dos monólogos) e intercalar sentencias de Aristóteles, Petrarca y Séneca en el resto de actos. Una teoría realmente sugestiva que continúa un camino ya abierto por celestinistas como Antonio Sánchez y Remedios Prieto o Fernando

---

<sup>1</sup> Recientemente José Luis Canet ha tomado la misma decisión de editar la *Comedia*.

<sup>2</sup> Cfr. Piero Menarini, "Il *Romeo e Giulietta* spagnolo scopre un papà mezzo italiano", *Liberio*, Milano, XLVI, 14-I-2011, n° 11, p. 32: "si possono sinteticamente fissare alcuni punti qualificanti (e, secondo noi, probanti) per comprendere l'intera vicenda. Fernando de Rojas è sincero in tutto ciò che afferma; se si fosse preso sul serio quanto scrive nella lettera e nell'acrostico, si sarebbe capito prima che egli veramente si trovò tra le mani un testo da "portare a compimento", mancante solo della conclusione e delle fase di rifinitura (ci sono addirittura varianti). Le vistose differenze di stile e di pensiero dimostrano che Rojas non compose che gli atti dal XV al XXI, aggiungendo inoltre qua e là scene e dialoghi pessimi". Cfr. también Julio Alonso Asenjo, "Bases y despegue del teatro como instrumento educativo en la Edad Moderna", *TeatrEsco* 4 (2010): 29-62, p. 52: "De representaciones, habituales seguramente por esas fechas en esa universidad (y posiblemente en todas), nos alertaría la extensión de la *Celestina* en los primeros I-XIV autos, anteriores a la intervención de Fernando de Rojas, pensados para la representación según la práctica de la comedia humanística en Italia".



Cantalapiedra, que vienen defendiendo desde hace ya tiempo hipótesis que tienen muchos puntos en común con la que ahora adopta el libro que reseñamos.

Bernaldo de Quirós (como su modelo, García-Valdecasas) parte de la idea de que el autor anónimo es artísticamente muy superior a Rojas. Por lo tanto, trata de *restaurar* el texto original. Para ello edita con letra redonda los textos del anónimo y con cursiva las presuntas interpolaciones rojanas. Y el resultado es, como mínimo, sorprendente: los textos presuntamente originales, eliminadas las cursivas, encajan perfectamente, y constituyen un modelo idiomático de claridad y precisión, muy distinto de las interpolaciones, caracterizadas por el latinismo y la sintaxis compleja y aun farragosa. Se encuentra por tanto el lector con una *Celestina* asombrosamente sencilla y próxima, breve, sin alusiones mitológicas, sin sentencias interpoladas. Apasionante. Y surge una pregunta inevitable: si Rojas fuese el autor de *La Celestina* a partir del acto II, como se suele creer, ¿se habría entretenido después en desfigurar la obra, y lo habría hecho cambiando sus principios estilísticos? Realmente, cuesta creerlo.

Procede recordar que el humanista Juan de Valdés señaló en *La Celestina* dos defectos: el amontonamiento de vocablos y el latinismo. Y añadió: "Corregidas estas dos cosas en *Celestina*, soy de opinión que ningún libro hay escrito en castellano donde la lengua no esté más natural, más propia ni más elegante". Bernaldo de Quirós, siguiendo a García-Valdecasas, achaca los dos defectos a Rojas y se pone a la tarea de corregirlos.

Claro está que los lectores pueden estar en desacuerdo con los criterios seguidos para marcar con cursiva unos u otros pasajes; aunque si emprenden la lectura comprobarán que, ciertamente, la mayoría están bien fundados en razones de estilo, significado o fuentes. El editor dedica la mayor parte de las notas a pie de página a justificar sus decisiones en este sentido.

Otra novedad que convierte a esta *Celestina* en una lectura nueva y estimulante es la eliminación de los argumentos de cada acto (con lo que desaparece la propia división en actos), relegándolos a nota a pie de página. La justificación de esta decisión es que estos argumentos fueron una intromisión editorial, condenada por el propio Rojas. Nos muestra así Bernaldo de Quirós que la acción es un continuo escénico, sin interrupciones, que se desarrolla a lo largo de tres días, con sólo cuatro pausas o "entre actos" dejados por el autor anónimo.

A esta peculiar edición del texto le precede un estudio preliminar de unas 75 páginas, donde se discuten, entre otras cuestiones, los argumentos para pensar si el anónimo escribió sólo un acto o catorce. Es especialmente interesante el análisis de las técnicas escénicas de la primitiva *Celestina*, que son muy distintas, según Bernaldo de Quirós, de las que aparecen a partir del acto XIV, lo que justifica con multitud de ejemplos. También es muy interesante la representación gráfica del primitivo escenario, formado por varios tablados de dos pisos cada uno.

En suma, una muy recomendable lectura, que insiste en las novedosas perspectivas abiertas por García-Valdecasas. El lector que quiera acercarse a ella sin ideas preconcebidas encontrará un amplio campo para su propia reflexión.



## Bibliografía

- BERNALDO DE QUIRÓS MATEO, José Antonio (editor) (2010): Anónimo/Fernando de Rojas: COMEDIA DE CALISTO Y MELIBEA. *Hacia la Celestina anterior a Fernando de Rojas*. Madrid, Manuscritos.
- ALONSO ASENJO, Julio, (2010) *Bases y despegue del teatro como instrumento educativo en la Edad Moderna*, *TeatrEsco* nº 4 ISSN 1699-6801
- CANET VALLÉS, José Luis (edición crítica, introducción y notas) (2011), *Comedia de Calisto y Melibea*, Publicaciones de la Universidad de Valencia.
- CANTALAPIEDRA, Fernando (1986), *Lectura semiótico-formal de La Celestina*, Kassel, Reichenberger.
- GARCÍA-VALDECASAS, José Guillermo (2000), *La adulteración de "La Celestina"*, Madrid, Castalia.
- MENARINI, Piero, (2011) *Il Romeo e Giulietta spagnolo scopre un papà mezzo italiano*, Milano, Libero.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ-SERRANO Antonio y Remedios PRIETO (1991), *Fernando de Rojas y "La Celestina"*, Barcelona, Teide.